

NUEVA ARQUITECTURA HOTELERA EN PUNTA ARENAS

ARQUITECTO JOSE LUIS SUBLABRE



J. L. SUBLABRE

Hotel José Nogueira. Remodelación arqtos. Danilo Fernández Radic, Dante Baeriswyl Rada.

Desde que se terminara en 1962 el Hotel Cabo de Hornos, no había aparecido en Punta Arenas, en forma simultánea, una infraestructura turística que por su volumen y dimensiones lograra destacarse decididamente dentro de la ciudad, lo cual viene aparejado por el aumento de la explotación turística de la región en general.

Al respecto, quiero referirme específicamente a la resultante arquitectónica de esta infraestructura, tanto por tratarse de la especialidad que manejo, como para exteriorizar algunos aspectos de las obras que

dicen relación directa con la postura e impacto de las mismas en la ciudad y finalmente porque las cuatro obras a las que me referiré están proyectadas por arquitectos magallánicos o al menos que ejercen en Magallanes durante mucho tiempo. Aspecto que viene bien revisar por nosotros mismos, como un buen ejercicio de autoevaluación y porque el tema del turismo, en lo que a arquitectura y conformación de espacios urbanos se refiere, debe ser de extrema preocupación para nosotros.

Las obras en cuestión son el Hotel José Nogueira, Hotel Finis

Terra, Hotel Tierra del Fuego y Hotel Isla Rey Jorge, las que se analizarán en este mismo orden, tal como fueron apareciendo en la ciudad.

HOTEL JOSE NOGUEIRA

Sin lugar a dudas, la obra de más alta sensibilidad de las cuatro mencionadas, por cuanto se trata del reciclaje o restauración de parte del Palacio Sara Braun, declarado Monumento Nacional y todo un símbolo para la ciudad.

Su resultante, un hotel de 4 pisos y de 22 habitaciones, es lo que los



J. L. SUBLABRE

Hotel José Nogueira.



J. L. SUBLABRE

Fuente acceso Hotel José Nogueira.



Hotel Finis Terrae y Hotel Tierra del Fuego, vista oriente (desde puente calle Magallanes)



Hotel Finis Terrae. Argos. 2a etapa y terminaciones, José Luis Subiabre Agullar, Julio Fernández Mallo. Arqto. 1a etapa y anteproyecto. Carlos Leal Bilbao

teóricos denominan "una modificación circunscrita", ya que los niveles de intervención del edificio aún cuando alteren su interior, con una nueva planimetría y un piso adicional por ejemplo; o incorporen algunos elementos inexistentes en el edificio original como las lucarnas del último piso, se circunscriben rigurosamente a su particular realidad y todo se asocia a ella para no perder su expresión inicial e incluso acentuarla, muy comprensible por lo demás en edificios declarados Monumentos Nacionales. Conviene hacer presente que se nota sobre manera en los proyectistas esta intención, incluso en la reproducción de interiores, evitando toda sugerencia de modernidad en el edificio, razón por la cual llama la atención que las puertas del acceso principal (lo primero con lo que el turista se topa) sean de aluminio, un material incuestionablemente moderno, que escapa de toda la nobleza que irradiaba el edificio.

En resumen, se diría que en este caso se ha revitalizado con un nuevo destino uno de los principales edificios patrimoniales de la ciudad, reintegrándolo a la vida urbana, ya que su presencia como tal nunca la perdió.

HOTEL FINIS TERRAE

Por apariencia y por capacidad la obra de mayor magnitud de las

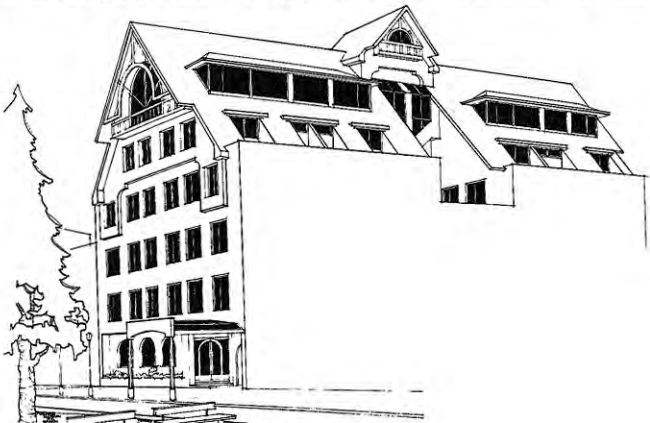
mencionadas, en tanto da cuerpo a un hotel de 70 habitaciones en 6 pisos. Con esta premisa y con las limitantes que imponía el terreno, de poco frente y "entre muros medianeros" el proyecto se juega en el volumen resultante, de tal suerte que éste queda nítidamente definido a nivel superior, haciendo hincapié en que su imagen de gran cubierta se incorpore a la silueta

urbana preexistente, más bien por la pregnancia de su forma, que por los componentes tipológicos del volumen.

No obstante, la combinación de los materiales de revestimiento incorporan cierta variedad en él, como ser toda la fachada del primer piso y acceso, la cual se ve ennoblecida por las texturas y labrado "a capricho de artista" de piedras rosadas de Pelequén, al igual que las

tejuelas rústicas de asbesto-cemento de los planos superiores, que coronan y coternean los remates del edificio, como bases de apoyo de grandes balcones.

Se echa de menos eso sí, en el interior del hotel, algún espacio mayor de relación vertical, que sea consecuente con el gran volumen que por fuera se percibe, en tanto toda la planimetría se resuelve como



Hotel Finis Terrae, Perspectiva. Fernández-Subiabre arquitectos.



I. S. SOBARRAMENDI

Hotel Finis Terrae y Tierra del Fuego. Vista desde el río (poniente)

una sucesión de planos horizontales, comunicados por escalas y ascensores, y con estándares de altura no muy adecuados al hotel, situación que sólo se libera en el último nivel, con dos grandes salones muy transparentes, que por esta misma condición y por su gran visión panorámica, de alguna manera suplen esta deficiencia.

HOTEL TIERRA DEL FUEGO

Se trata de un hotel de mediana capacidad diseñado para 14 habitaciones que se desarrolla en dos pisos sobre un primer piso destinado a la actividad comercial y un "pub" de uso tanto del hotel como de público en general.

Aquí la resultante formal no se juega en el volumen sino en los elementos tipológicos que lo componen, potenciando la parte figurativa de éstos y la relación visual que pueda producirse con el contexto preexistente. Así pues, se reconocen a nivel de 2º piso el predominio de los Bow-Window, que alcanzan hasta el 3º piso, combinados con lucarnas abovedadas saliendo de planos de cubierta muy inclinados, a manera similar que en algunos edificios circundantes.

Si bien esta combinación estilística, sobre el predominio de un material técnico de revestimiento, como lo es el enchape imitación ladrillo, resuelve bastante bien el problema de la integración al paisaje urbano, junto a la postura y enfrentamiento de 3 vías públicas

que tiene el edificio (Avda. Colón, Calle Borjes y pasaje al Río de las Minas), otorga tanta fuerza plástico-formal a estos lados, que la cuarta fachada que no posee este tratamiento y que alcanza a ser visible desde el puente de calle Magallanes, contrasta notoriamente con la totalidad del edificio, situación que, en principio, se superará con una ampliación prevista a futuro.

Este mismo "peso perceptual" soportado por un primer piso de altura normal y con un predominio del vidrio otorgan una imagen más bien horizontal del edificio, dando ganas que por su ubicación, hubiese tendido a lo menos un piso más, condición que sin duda no depende de los proyectistas.

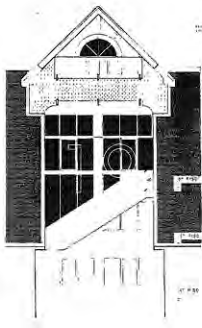
HOTEL ISLA REY JORGE

Al igual que el anterior este hotel es de capacidad mediana, 25 habitaciones, 3 pisos y un piso zócalo y se construye entre los muros de una construcción antigua, que so-

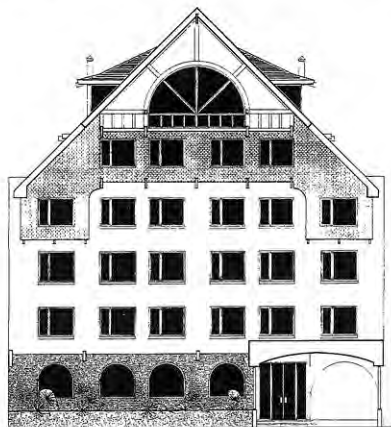
breviaron a un siniestro que redujo a escombros la parte de madera del mismo.

Se presenta aquí otro caso de reciclaje, donde todo el interior se renueva y se mantiene sólo el volumen original con la misma proporción de llenos y vacíos en sus fachadas, el mismo estuco exterior imitación silleras y la inclusión de lucarnas en el 3º piso, que reflejan un nivel evidente de correspondencia o parentesco formal para integrarse a la nueva resultante, aspecto que a primera vista se ha logrado, considerando que el nivel de preservación del edificio original no era tan importante acá, como en el caso del Hotel José Nogueira.

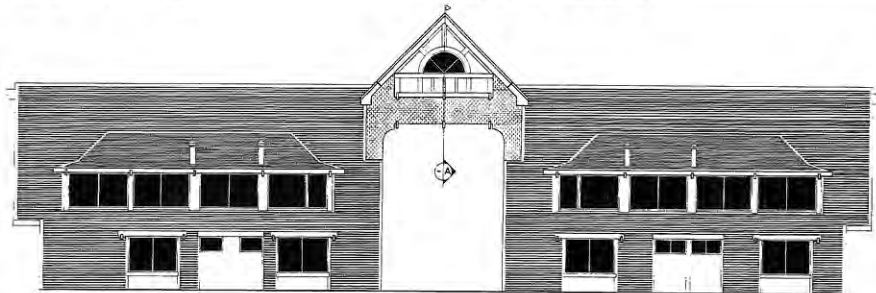
Sin embargo, se promociona del hotel un estilo inglés que, a mi parecer, no lo tiene, al menos por el exterior y no se ve como lo más importante de él, a no ser por el "pub" que se ha ubicado en el piso zócalo, con un acceso independiente y una escalinata que baja desde la calle, tratando de evocar un típico



Hotel Finis Terrae. Elevación oriente.



Hotel Finis Terrae. Elevación principal.



Hotel Finis Terrae. Elevación poniente.



Hotel Isla Rey Jorge.



Hotel Isla Rey Jorge. Arqto. Cristhian Matheson Villar.

patio inglés, pero que lamentablemente se confunde con el acceso de servicio del hotel, perdiendo significancia, versus el antejardín y parte de la acera que se ha pavimentado y tratado a manera de un paseo peatonal y que se ve como más importante.

Al interior y básicamente por la aparición de patios de luz, se descuidó la regularidad de las circulaciones que, en parte, se perciben intrincadas, debido al hecho de que se privilegió la iluminación y ventilación natural de cada una de las habitaciones, por sobre otras condicionantes.

SINTESIS

Al margen de todas estas descripciones y también críticas, que competen exclusivamente al campo del diseño arquitectónico como se dijo al principio, aparece en estas cuatro obras un denominador común, don-

de se advierte la toma de conciencia de los arquitectos por recuperar los valores estéticos de las arquitecturas regionales, que emergen del conocimiento de la ciudad misma, contextualizando la acción modificadora que toda obra nueva impone.



Hotel Tierra del Fuego. Arqtas. Jeanette Moris Torres, Ilse Vrsalovic Barrera